

PRECIOS

EN MANILA.

Un mes. . . \$ 0'50
-- trimestre » 1'15
-- año . . . » 4'50



PRECIOS

PROVINCIAS.

Un trimestre \$ 1'50
-- año . . . » 5'00

PERIÓDICO ILUSTRADO

SATÍRICO-CÓMICO-HUMORÍSTICO

Se publica los días 1.º, 11 y 21 de cada mes

DIRECCIÓN—REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN

Elizondo 13.

À BALANGA



Vamos á Balanga
vamos sin tardar.

En Serio

GARCÍA DEL ESPINAR Y DESENGAÑOS.

En el vapor-correo que zarpa hoy de este puerto para la Península, regresan á la madre patria dos queridos é inteligentes compañeros en esta ingrata labor de la prensa.

García del Espinar y Desengaños:

La respetable señora, que, con el primero de estos pseudónimos, colaboraba constantemente, en los números literarios de *El Comercio* y en otras varias publicaciones de esta capital, es además de consumada literata y escritora brillante y correctísima, la dama distinguida en la que la elegancia y la belleza, y un esquisito don de gentes, hanse reunido para hacer de ella la alegría y la dicha en el hogar, y el encanto de la sociedad en que viviera.

Desengaños... ¿quien no conoce á *Desengaños*, y quien que no sea *bago* en el País, no conoce su crítica, profunda y aguda, y su literatura fácil y amena.

Desengaños, ó Wenceslao Retana; que así es como se llama, ha estudiado mucho, y con bastante fruto. Es un escritor que escribe porque sabe y que sabe lo que escribe.

Es un poco sordo; pero yo creo que siente crecer la hierba.

Una de sus ocupaciones, mientras *vaga*, ó en tanto piensa sobre lo que va á escribir, consiste en *culotar* sus pipas, y así consigue, á un tiempo, impregnar bien sus pipas de tabaco, y de sal y pimienta sus trabajos.

García del Espinar y Desengaños, dejan un vacío en la prensa filipina.

García del Espinar, es fácil que no vuelva.

Desengaños, no tardará en volver. Deja por aquí pedazos de su alma, y rehenes son estos, cuyo rescate no se hace nunca esperar.

Vayan con Dios nuestros queridos compañeros.

La redacción de EL CANECO les desea un viaje feliz y un dichoso arribo, á las alegres playas, de nuestra patria querida.

ANTÍTESIS SOCIALÓGICA

Lo que vive, crece y se agiganta, y lo que ya es viejo, se descompone y se acerca á su ocaso, es precisamente la diferencia que hay entre el pueblo progresivo y vivaz americano y la estacionaria y vieja Europa.

Mientras el nuevo Mundo avanza en el camino del progreso y corre vertiginosamente en pos de su acrecentamiento y bienestar, dirigiendo su vista de águila hácia el directorio económico, los gastados pueblos europeos, contajados en su esencia, por el cancer funesto del desecho y la pasión, avanzan rápidamente por los abruptos senderos del abismo.

Hombres y guerreros se aprestan para dirimir recelosas discordias de razas y ambiciones impropias é injustificadas de políticos y dominantes, sin reparar los desastrosos efectos que traen consigo estas situaciones armadas.

En América apenas les preocupa el embarazo de la guerra; y dan preferencia á los problemas económicos y financieros, tomando por base el trabajo, la producción y el capital, dejando á la diplomacia de la razón, la resolución de los conflictos que pueda ocasionar la actividad internacional.

La política europea supedita su acción al interés acomodaticio de cada partido y tanto los imperantes como los dominados, acentúan sus temas ó los retiran del campo político según conviene al juego que cada cual inventa ó pretende realizar, desvirtuando la iniciativa individual y convirtiendo á ésta en un mero apoyo de las pretensiones de los que la representan.

—Las Repúblicas más salientes de América basan su estado político en la completa libertad de los individuos. Ni los representantes ejercen su coacción sobre la libre determinación de los representados, ni éstos patrocinan otro interés que el que con arreglo á sus ideales políticos reina en su inteligencia.

Desligados unos y otros de compromisos, que les retengan y coárten su propia voluntad de exposición de creencias, natural es esa omnimoda libertad de acción que se nota en todos y cada uno de los que ejercen la política en aquella parte del mundo.

Desposeídos de toda pasión los que dirigen la vida social de un pueblo, porque no existen los estímulos ni los medios para que aquella tome impulso, queda circunscrita la campaña política á estudiar con desembarazo todos los problemas socialógicos, y á su desenvolvimiento en el orden más conveniente á la vida y progreso del Estado.

Esta vital cuestión interpretada tan distintamente en unos y otros países, es lo que hace que se imponga una marcha tan diferente y que los resultados sean tan opuestos.

A... R.

Tus ojos en los míos se fijaron,
Dándome aliento y bríos
¡Pero te quiero tanto!... que de miedo,
Se cerraron los míos.

Vivo con la esperanza solamente;
¡Madre! ¿Por que será,
El temblar, cuando puedo ser feliz...
El tiempo... lo dirá.

CAMPARINI.

UN RECUERDO

La Habana es una población *sui generis*; además de sus caracteres peculiares, que hacen la apología y la distinción de unos pueblos de otros, tiene el habanero una condición esencial y característica, que le separa de la generalidad, porque realmente acusa la excepción en el género.

Existe en la Habana una libertad amplísima para realizar el individuo cuanto tenga capricho, sin que nadie se lo oponga, y sin temor á que la meticulosidad ajena, tome participación, ya comentando, ya criticando, la conducta é iniciativa de cada *quisque*.

Esta excelente condición de los habaneros, hace que vivan en santa paz social, y evita esas *comidillas* de *cortes* y *recortes* que tanto perjudican y tantos males acarrearán; armas, que, la envidia, esgrime para herir la honra y el prestigio de los demás.

Todas estas ventajas obedecen á esa libertad instintiva que no puede regular el derecho, y sin embargo se halla grabada en el entendimiento de los hombres, arraigada como costumbre en aquel pueblo y sentida por todos los que abrigan en su corazón la nobleza.

La curiosidad es el centinela avanzado de la envidia; la envidia mata la razón porque es la pasión más viciosa y más dominante, y todo valladar es corto á contener su impetuosidad.

De estas consideraciones se infiere, que en aquella capital de la Gran Antilla, la franqueza y la libertad sean la base de todas las relaciones sociales. Nunca he oído murmurar, ni aún de aquellas *calamidades*, que ellas por sí se evidencian.

Todos tenemos nuestras flaquezas, y lo noble está en saberlas dispensar recíprocamente. Y no es una buena crítica, lo que estropea y rompe las consideraciones mütuas, sino la *salsa* con que aderezan sus comentarios los cronistas.

A ELLA. . . .

Te cruzáste no há mucho en mi camino,
é inefable emoción
al contemplarte, hermosa criatura,
llenó mi corazón.

Después, á qué decirte lo que sabes:
tú me hiciste creer
que es posible la dicha en este mundo
y te llegué á querer.

Hoy, si al pasar, contemplo tu figura,
me entristece el pensar
que es mentira la dicha en que creía;
¡tú no puedes amar!

El Rojo.

Juerga para

NUESTRO TELEGRAMA

Madrid 27, á las 11'59 a. m.

Hace dos ó tres días que no se muere nadie. No tengo por lo tanto nada que telegrafiar. Esto es horroroso.

EL CORRESPONSAL.

¡ANDE LA JUERGA!

La juventud se tauromáquiza.

A la última becerrada, que organizó y celebró la Hípico-Taurina, seguirán otras dos juergas toreras, de las *de primera con todas*, como se dice en esta tierra.

Vá V. por la calle; entra V. en un café; está V. en cualquier parte, y apuesto mi cesantía contra una interinidad cualquiera, á que no oye V. hablar de otra cosa que de toros y de útiles tauromacos.

—Oye, tu *Sardina*: ¿has encargado el ciento de banderillas de lujo?

—¿Pues te has figurado que habia yo de olvidar ningun detalle?

—Pero hombre—pregunta un tercero.—¿Nada menos que un ciento de banderillas? ¿Cuántos becerros se van á repartir esa carga?

—No señor.—responde el *Sardina*.—No se han de poner todas en el *hicho*: sino que luego, todos quieren llevarse un recuerdo de la corrida, y hay que llevar banderillas para todos los aficionados.

La becerrada que el galante Gobernador de Bataan ha organizado para que se celebre el día de su santo, trae de cabeza á muchos chicos, muy formales, que no piensan ya en otra cosa que en *largas* y en *quiebras* y en *recortes*, como si fueran, cesantes en lucha eterna con *Inglaterra* enterá.

Las fiestas que esa *longaminosa* autoridad tiene preparadas para festejar sus días, son la realización del sueño de un aburrido.

Por la mañanita muy temprano, salida de los escurcionistas de Manila, en un vaporcito fletado al efecto por el propio afitrión.

Llegada á Balanga.

Parada y fonda]

Es decir: una buena comida, para la que los apetitos estarán *de par en par*, por efecto del viaje marítimo.

Cálculo yo, que luego se dormirá la siesta.

A las cuatro, ó una *chispa* después, la becerrada.

Luego, fuegos artificiales.

Después, la cena.

Cuando se concluya de cenar, gran baile.

Y ya reinará Terpsicore hasta que rubicundo Apolo derame por la faz de la tierra los dorados hilos de su espléndida cabellera.

Vuelvo á calcular, que, después de todo esto, se podrá dormir un poquito, para volver descansados á Manila, y saborear con tranquilidad las bellezas de *Jbones*, ópera que estrenan, y que pondrán seguramente como nueva, los *cabaglieri* de eso de Balzofiore, como le llama *El Conde de de Valois*.

**

El que de vuelta de Balanga, quiera empalmar la *juerga*, puede hacerlo con gran facilidad; porque á las cuatro de la tarde del domingo, celebran unos cuantos barbianes una encerrona que promete.

En ella tomará la alternativa como banderillero... ¿quién creerán ustedes?

Pues nada menos que él.....

Pero creo que no estoy autorizado para revelar este secreto, y podrían luego decirme los interesados que habia abusado de su confianza.

Como ven ustedes, la *Hípico-Taurina* dá opimos frutos.

En cambio *La Recreativa* presenta todos los síntomas de la muerte y si ya no es un cadáver, creo que estamos presenciando la agonía de un anémico.

Como ha de ser.

Esto malará aquello.

O lo que es lo mismo, los toros concluirán con el teatro, y de los cornudos será el reino de los cielos.

Para muy en breve, se inaugurarán, según dice la gente, dos sitios más de recreo.

Un teatro *Giñol*, y una *Montaña Rusa*.

Y es lo que yo digo: ¿aquí no se trata de otra cosa que de hacer daño á la gente?

Porque si va V. á la ópera, está V. espuesto á quedarse sin timpano en los oídos: si dá V. un viaje por la montaña rusa, puede V. volver á casa con una pierna menos: y si vá V. á *Guignol*, es lo más fácil que se muera V. de risa.

Y con tantas diversiones, sucede también que nos dán, los amigos, cada sablazo, que tiritá el firmamento.

Hace dos ó tres días fui asaltado por uno, en la siguiente forma.

—Hazme el favor, hombre: me voy á mandar hacer un traje para ir á Bataan- ¿Quieres *prestarle* dos cuartos, para el tranvía?

—No me es posible, chico:—le contesté—ya sabes que ando ahora algo apuradillo.

WILIAN.

COMUNICADO

Sr. Director de EL CANECO.

Muy señor mio: Si á la índole del periódico, de su digna dirección, no le es molesto el publicar lo que sigue, se lo agradecerá su colaborador Q. B. S. M.

EL MAS PEQUEÑO.

Señor Conde de Valois:

Pide á su fino talento,
A su clara inteligencia,
A su carácter sereno,
Si es que en nada le molesta,
Ni le es de mal agüero,
Que sea usted, mas elemento
Con Balzofiore y con eso
Pues con su imparcialidad
y sus notas en *despejo*
le arden los huesos á todos
y soy del público el menos
No por ser el mas *chiquito*
(Pues ser grande no es mi empeño)
Sino porque con *bondad*
Es como se logra el cielo.
No haga usted cosas tan feas,..
Como hicieron en un pueblo
En que estuve hace ya años
Cuyo nombre no recuerdo
En el que á un pobre señor
A todas tramas ajeno
Casi le *vilipendiaron*
Llenándole de improperios
Ajenos todos á él
Máxime siendo *extranjero*
Aun cuando hicieron la cosa,
Sin darse cuenta de ello,
Pues todos los concurrentes
Desde el mas guapo al mas feo,
¡Ni *agua!*.... según *la criada*,
que me lo contó á mi mismo,

¡Con que señor de Valois!
Créame, pues, sentiremos
Que no nos escuche usted
Y mucha *mas* á un

PEQUEÑO.

LA EMBRIAGUEZ

Di algo acerca de esta palabra; me indicó días pasados un buen amigo, que es un *barbian* en toda regla. Ofrecí complacerle, y allá vá lo que he imaginado, para salir del compromiso.

La embriaguez es un estado escepcional del ser humano, durante el que, el ánimo se enajena enamorado, en los deleites del placer.

No sé, si este concepto será el que guste á la Academia de la lengua; pero le guste ó nó, yo así lo entiendo y como lo siento lo digo.

La embriaguez tiene por lo tanto un carácter expansivo y de aplicación á todos aquellos estados anímicos que subyugan al hombre y le arroben y le distraigan agradablemente.

La embriaguez es tan antigua como el mundo y surte sus beneficiosos efectos en todos los seres humanos.

Desde el éxtasis místico hasta la abstracción del racionalista ó del matemático; desde el acendrado cariño y santo amor de la madre y esposa, hasta el apetito y la pasión grosera, y abyecta de la prostitución; desde el creyente hasta el ateo; en fin, todas las clases sociales, pasan, conocen y sienten los

efectos de la embriaguez, en cualquiera ó en varias de sus múltiples manifestaciones.

Nuestro Padre Adán se volvió loco comiendo manzanas; Noé, se distrajo con la golosina del mosto; David, medio se axfisió, en sus bodegas, oliendo sus excelentes enóforos; Nerón se deleitaba viendo arder á Roma; Branquilda arrobada por el amor á Dios, caía en un éxtasis profundo, por medio del que, conseguía la visión angélica; Peluquin, en los preámbulos de embriaguez, su chispeante imaginación alcanzaba ideas tan oportunas que llegaba á entusiasmar á las masas; El Cid Campeador ébrio de amor bélico, no dejaba agareno ni para simiente; El Colirón, y Paco el barbero, en medio de todos los estrépitos, afinaban sus guitarras; Romplanzas, que murió fusilado, y otros muchos mártires, que por no cansar á mis lectores omito, son ejemplos palmarios del estado abstraído ó de embriaguez del espíritu humano.

Pero la situación más notable y en donde el vocablo tiene más perfecta aplicación, es el arrobamiento espiritual ó alcohólico.

Bajo este concepto la embriaguez es la síntesis del sarmiento. Es el estado más feliz del espíritu humano; en él se relacionan y armonizan perfectamente las aspiraciones de la persona y aún cuando no sea más que por un momento, goza el alma, de aquella satisfacción y bienestar que le enamora y seduce.

La embriaguez es sinónimo de *chispa*. La *chispa* es aquella excelente acción imaginativa que tan buenas producciones ocasiona en el orden moral. De aquí su conveniencia y ventajas.

La *chispa* ó embriaguez alcohólica, modifica el carácter del hombre, atempera la excitación nerviosa, reconstituye las fuerzas morales, rejuvenece el espíritu, entusiasma y presta valor y condiciones á todo el que la goza.

Con que á embriagase señores!

SEMBLANZA.

No es alta, ni baja: más jóven que vieja: ni es gorda, ni flaca, rubia, ni morena. Pecho levantado, redondas caderas, y pies diminutos. Es con su presencia encanto de ellos

y envidia de ellas. Siempre sale en coche; más cuando se apea, lleva unos andares que á todos marean. Y en fin caballeros: para conocerla, allá vá un detalle; odia la cerveza.

PALIDO IMPERIAL.

LA DILIGENCIA DE SUSPENSIÓN

El acto mas importante en el mundo espedientil, es la diligencia de suspensión.

Llena en primer lugar un vacío y legitima la interrupción que necesariamente obliga tener al que actúa, para resolver con calma y mejor acierto, la acción ó omisión que persigue.

La tregua legal, dá nuevos alientos y facilita medios á conseguir otras adquisiciones que den más luz, para penetrar en los oscuros y tenebrosos abismos de lo desconocido.

Dá tiempo para que el pensamiento y la conciencia sumen sus fuerzas en una sola acción y de común acuerdo, fortifiquen la opinión, con las conquistas hechas en el orden de las realizaciones y de los hechos.

Después del descanso, el espíritu desocupado de perturbadoras impresiones, busca afanoso en la región de las ideas las más propias al desarrollo de los problemas que ha de resolver.

Pero la diligencia sublime, que trae tras sí la debida solución á la *quisi-cosa*, es la originada por la inspiración que resulta, con ocasión de echarse al colete una buena copa de ginebra.

Regenerado el espíritu virtualmente por la acción gesticiva que el espíritu ginebrístico, ejerce sobre el espíritu del ser, inicia en el orden de las ideas una campaña tan eficaz, que llega á conseguir la completa indagación de los hechos ó acontecimientos que se persiguen.

Esta forma aquiescente y espiritosa de llenar sus deberes, un hombre, es la más sencilla que dar se puede.—Estando más que probado, que todo el que sigue el sistema resuelve con suma facilidad el propósito que busca.

La diligencia de suspensión ginebrística, no solo produce estos excelentes resultados, si que también atempera la naturaleza del prójimo, regula su organismo vital y estimula el apetito.

Nacen por lo tanto, las consecuencias beneficiosas del sistema y originan en la *pandilla fiscal* un verdadero adelanto, cuyo programa es seguido por la mayoría de los *escrivas*.

La ciencia inquisitiva indudablemente debe al *Caneco*, gran parte de su progreso y lógico es que los que siguen la carrera *expedientil*, prometan bajo su honrada palabra, el rendir su tributo y felicitación al honorable *Caneco* que tantos beneficios les produce.

P. CARDELA.

EN EL FILIPINO

Volvieron las niñas á ocuparse de nosotros el miércoles último y representaron las dos zarzuelitas *Tela de araña* y *Á Sangre y fuego*.

Como era de esperar unas y otros lo hicieron muy bien y togaron que el público pasara la velada agradablemente.

Lo que si nos estraña es que conociendo el *percal*, como nuestra buena sociedad prefiera lo uno á lo otro.

Yo francamente lo digo como lo siento; ni los trinos de la señora Springer ni las lamentaciones del *diario oficial*, harán que mude de opinión, así es que á trueque de que me excomulgue el *Comercio*, prefiero las niñas de Barbero á eso de que se ocupa el Conde de Valois.

ROQUE.

AL SEÑOR CORREGIDOR.

Vuesencia, señor Perojo, cuya inteligente iniciativa nunca será, en Manila, aplaudida cuanto se merece, es el llamado á reformar una costumbre que debe de ser antigua en esta Noble Ciudad; pero que no por antigua deja de ser poco galante.

Nos referimos á la forma en que se lleva á cabo el paseo de carruages en la Luneta.

Es natural que ocupen la derecha en los carruages las señoras y personas á quienes se trata con distinción ó con respeto. Pero como se entra, al paseo de coches, por la parte que dá al mar, resulta que las señoras ván en el sitio peor y desairado.

¿No podría V. E. hacer que se entrara al paseo por el lado de enfrente?

Con esto ganarían las señoras y ganaría también en animación el paseo de la Luneta.

SUEÑO DE DISPARATES.

No harlo de pan ni de vino pero con sueño profundo, anoche al dejar el mundo pues dormir es lo dejar, no he sé lo que pasaría en mi cerebro agitado, pero yo no descansado con tanto y tanto soñar.

¿Qué cosas Virgen María! ¿qué serie de disparates! señores..... cuantos dislates en mi mente me forjé! Y tan verdad parecían las mentiras que soñaba, que yo mismo los dudaba luego cuando desperté.

Soñé que las clases todas de todas las sociedades, barajando las edades pasaban por ante mí; y vi cosas estupendas que nunca hubiera creído..... y á describir me decidí cuanto escuché y cuanto vi.

Vi la soberbia humillada y pródiga á la avaricia, la lujuria sin malicia y la ira con razón, vi la gula contemplanza, la envidia caritativa, y ser la pereza activa, cual manda la religión.

Vi que enseñaba política Aristóteles á Riego, al tiempo que estaba un ciego mirando el Guadalquivir, Vi á Artemisa enamorada de un gracioso monaguillo, y vi jugando al tresillo á Judas con un Visir.

Vi no anhelar el casado más fruta que la de casa, puesto que de amor se abrasa por la esposa que eligió, y carinoso y sincero no dar en su casa penas buscando frutas ajenas que S. Pablo prohibió.

Vi á Temístocle jugando al mus con Felipe quinto y luego vi á Resesvinto por el teléfono hablar. Y darle tal bofetada al Cid la hermosa Dalila, que de Valencia á Manila el aire le hizo andar.

Vi á un avaro dadivoso, á un prestamista sincero á León trece hecho un torero y la China sin su té. A un maestro bien pagado una suegra caritosa, una madrastra amorosa y América sin café.

Vi á Sansón tomar sorbete con el Obispo de Acuña, cruzando por Cataluña á bordo de un gran vapor. Y recuerdo que Licurgo defendía con su ciencia un pleito de trascendencia por la muerte de un ruiseñor.

Vi una modista modesta y una erizada hacendosa, sin presunción una hermosa y á Pargaz sin su meneo; un sereno muy nublado empleos sin pretendientes un ministro sin parientes y un pantalón sin su cruz.

Y soñé, ¡caso bien raro! que estaba ayudando á misa de Delfos la Pintonisa en las playas de Alcalá. Y que Séneca y Cervantes de frac y corbata blanca se jugaban á la banca el istmo de Panamá.

Soñé que Apolo reñía con Diógenes, discutiendo si es verso lo que leyendo me encuentro en este papel. Y que riñendo viajaban de Constantinopla á Atenas montados en dos ballenas los amantes de Teruel.

Que una tempestad terrible en el Pasig descargaba, tranquilamente soñaba, pero tal trueno estalló que en Leganés donde habitó se escuchó tal espampido que en vez de seguir dormido el ruido me despertó.

Entónces medio confuso me dije estando despierto, si mi sueño fuera cierto ¡Félix fuera la Nación! Más ya Calderón lo dijo, se sueña con desseo, y yo en los sueños no creo que los sueños, sueños son. Valdepeñas.

MEDIAS COPAS

En la mesa redonda de un hotel discuten sobre cuestión de indumentaria.

Algunos opinan que, un buen traje realza la belleza de la muger.

Otros declaran que lo único que encuentran verdaderamente feo, es la falta de medias en los pies de las mugeres.

Una gran mayoría decide que prefiere á la muger en traje de recién-nacido.

Un timorato, con sonrisa maliciosa, quiere que, cuando menos, se cubran las apariencias.

Y, un cesante, proclama que lo que hay que llevar cubierto en esta vida, . . . es el riñón.

—¡Qué alumbrado tan infernal—esclama un vago.—Aquí no se vé jota.

—Calla; chico; no me hables de eso;—le contestó un cesante. Hace ya un mes que no veo yo un peso fuerte, ni para un remedio.

Ya se me murió mi padre pobre de mí, ya no tengo quien los ingleses me pague.

Se ha notado que el único instrumento que se toca bien, en la orquesta de Tondo, es el que oculta al director. Indudablemente esto obedece á que como está próximo, al maestro, le trasmite su inspiración.

EPÍGRAMAS.

¡Cuánto quiero á mi Jacinto! la hermosa Rita decía, y Jacinto sonreía sin sospechar que en el quinto otro Jacinto vivía.

—¡Qué mal toca ese maldito! Podrá ser así, Clemente; mas, para mí, Joaquinito toca deliciosamente.

—No me trates, esposo, con tal mengua, porque capaz me siento de arrancarte la lengua en un momento. —Un cuerno arrancarás, que no la lengua.

Quejándose un médico á sus compañeros de fonda de que el dueño le despidiera por no pagar, decía.

Señores, yo he estudiado, y me consta, y VV. lo podrán comprender, la necesidad de comer para poder vivir; la vida es imposible, si nó se repara el organismo con la alimentación.

Pero lo que no he visto escrito en ninguna parte, es la necesidad imprescindible de pagar lo que uno se come.—(verídico.)

—El mismo doctor estuvo empleado en uno de los centros administrativos de esta Capital, á cuya oficina tenía la costumbre de no ir nunca mas que una vez al mes, y era el día en que se daban los sueldos.

El Jefe de la dependencia hubo de llamarle en una ocasión para amonestarle por su falta de asistencia.

El no venir á la oficina—repuso—lo hago en el bien del servicio y por no molestar.

¿Cómo?—replicó el Jefe.—Se está V. burlando?

Nada de eso, sino que le estoy diciendo á V. la verdad.

—Yo no sé una palabra de contabilidad, y creo que no entenderé nunca, porque en matemáticas he estado siempre á mediana altura. Si vengo á la oficina, no haré otra cosa que interrumpir á los compañeros con mis preguntas. Y, francamente Sr. Jefe, lo que más he odiado en este mundo es molestar.

Es una cosa que me contraria, y está en mi modo de ser el no molestar á nadie.

La *Oceania* nos aconseja que no censuramos, á los cantantes italianos, porque, segun el colega, son voces de á tres pesetas.

Lo del valor de las voces, tiene gracia. . . . y es verdad. En cuanto al resto del consejo, vamos á pagarlo con otro. No dé V., querido colega, tanto bombo, á cantantes de á tres pesetas.

—Que preciosa está V.. Eustaquia! —Estoy como me dá la gana. ¡

¡Vamos á ver! á que semos venios? Pus á que á é ser! á que mi hijo Juan quie atentar contra el matrimonio con su hija Gaspara.

Y tu hija ¿que ices? Yo, *por quería*.

Por supuesto V. conocerá el periodismo? Ya lo creo, como que conozco á todos los periodistas.

¿A fondo? No señor... de nombre. ¡Ah!

Una pregunta. ¿De dónde deben partir los coches del tranvia, de la linea á la Ermita y Malate?

Tenemos entendido, que, según la concesión, deben salir de la calle Nueva.

¿Es esto, ó... sí?

Ha empezado la cuaresma, y dice Juana á Macías: la vigilia te hace daño; sobre todo, las judías.

El crítico teatral de «La Opinión» dice que es corriente suprimir en *Fra Diavolo* el gran ária de tenor *seguir vegg'io i miei coloré*.

Corriente? corriente? Ah! vamos! El crítico se refiere á que esas supreciones son cosas de Diego.

¡Corriente!

Correspondencia particular

T. Veo.—¡Cál hombre! si V. no vé más allá de sus narices.

K. Neco.—A la otra esquinita, que allí humea.

L. Fante.—No está V. mal... pseudónimo.

Q. Lebra.—Lagarto! Lagarto! Lagarto!

A. V. H.—¿Unos versos á los adoquines de la Escolta?

¡Cuidado que escoje V. unos asuntos!.....

Uno que lo entiende.—Conque el Conde de Valois, ni es tal

Conde, ni sabe lo que se pesca?

Digamos con *Fra Diavolo*, non potendo conteneré un scoppio di riso:

¡Ah! cuanto é original!

Y, veamos; V. ¿cual pito toca en la compañía?

Varón.—¡Abrete, tierra, y trágatelo!

Q. Idado.—Ya lo creo; ¡q idado si son malos!

Sr. D. J. B. Dagupan.—Van los números y los extraordinarios publicados, por el correo. Mil gracias.

Fra Diavolo.—No sea V.... brigante. Si eso es de Campoamor.

LA PREVISORA

20.—SAN JACINTO.—20.

Compra y venta de ajuares de casa, cambio de muebles en general, y venta á plazos é infinidad de efectos difíciles de enumerar, de

ROMAN MARTINEZ.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, (HIJO).—SAN JACINTO, 30, BINONDO.

EL CANECO
considerado como pieza de artillería.



En posición decorativa.



En fuegos por elevación.



En trinival.



En batería rasante.



En perpendicular de cascabel.

ANUNCIOS.

ESO DE BALZOFIORE.

FRA DIAVOLO



Del vin giú tracanniamo
Este vino que tratan de beber, es, el superiorísimo que se vende en LA BODEGA.



Di riveder l'Italia
Or piu desio non ho.
Lo que quiere ver, es Málaga; porque ha estado, aquí, en LA MALAGUENA, y se ha quedado encantada.



Qui vedo è quella
colei che il cor
balzar mi fa.
Esto es que el tenor se ha enamorado de la contralto, porque toma helados en LA CONFITERIA ESPAÑOLA.



Per riveder la bella
Non bada alla procella
Il fido barcarol.
Esto quiere decir que, para ver cosa buena, hay que irse a LA PLATA de San Fernando de Dñao.



Non temete, Milord
io vado sul momento
à prepararvi il letto
non che l'appartamento.
Si este Milord se hubiera ido a la FONDA DEL UNIVERSO, no habría necesidad de prepararle nada; porque allí está todo, que dá la hora.



Agnese la zitella
si giovin come bella
pian pian così una sera
cantava in suon d'amor.
Y se llevará cantando hasta Dios sabe cuando; porque ha bebido LOS VINOS DE LOS DELGADO, y ya está alegre para toda la vida.



Si domani, si domani
noi saremo marito è moglie.
Mañana se casa; pero antes, ha engordado con los comestibles del ALMACEN LUZÓN.



Seguir vegg'io
i miei colóre
il braccio forte
l'amico ver.
Esto lo debía cantar aquí el tenor; pero no le dió la gana, y se fué a echar un párrafo con Garcia, al CÍRCULO DE VINICULTORES.



De fiori è questa
la bella festa.
¡Ande la juega! pero, para una juega, fina y con gracia, nada como Los ANDALUCES.



... quel nome spaventoso
ognun potra imprecare,
Diavolo! Diavolo! Diavolo!
No le hubieran tenido tanto miedo si se surtieran de EL GLOBO. Pero ya lo saben para otra vez.



Entierro, de Fra Diavolo, servido por LA FUNEARIA. 3.—GOITI.—3.